



La Santa Sede

PALABRAS DEL PAPA JUAN PABLO II A LOS RABINOS JEFES DE ISRAEL

Jueves 23 de marzo de 2000

Reverendísimos rabinos jefes:

Con gran respeto os visito aquí hoy y os doy las gracias por haberme recibido en *Hechal Shlomo*. Este encuentro tiene un significado realmente único que -eso espero y pido a Dios- llevará a incrementar los contactos entre cristianos y judíos, encaminados a lograr un entendimiento cada vez más profundo de la relación histórica y teológica entre nuestras respectivas herencias religiosas.

Personalmente, siempre he deseado ser contado entre los que trabajan, en ambas partes, por superar los antiguos prejuicios y garantizar un reconocimiento cada vez más amplio y pleno del patrimonio espiritual que compartimos los judíos y los cristianos. Repito lo que dije con ocasión de mi visita a la comunidad judía de Roma: que los cristianos reconocemos que la herencia religiosa judía es inherente a nuestra fe: "Sois nuestros hermanos mayores" (cf. Encuentro con la comunidad judía de la ciudad de Roma, 13 de abril de 1986, n. 4). Esperamos que el pueblo judío reconozca que la Iglesia condena totalmente el antisemitismo y cualquier forma de racismo, porque está en contradicción absoluta con los principios del cristianismo. Debemos cooperar para construir un futuro en el que ya no haya antijudaísmo entre los cristianos ni sentimientos anticristianos entre los judíos.

Es mucho lo que tenemos en común. Y es mucho lo que podemos hacer juntos por la paz, por la justicia y por un mundo más fraterno y humano. Que el Señor del cielo y de la tierra nos lleve a una era nueva y fecunda de respeto recíproco y de cooperación, para bien de todos. Muchas gracias.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana